



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

UNA APROXIMACIÓN A LAS PRÁCTICAS DE SÍ CONTEMPORÁNEAS DE CULTO A LAS ÁNIMAS

Yishar Mauricio Pérez Luna

ymperezl@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia

Colombia

Diego Isaac Álvarez Beltrán

dialvarezb@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia

Colombia



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Tratando de plantear la base para un ejercicio genealógico, pretendemos en este trabajo dimensionar lo que consideramos son prácticas históricas que, en la contemporaneidad, en el marco de un momento pos liberal, pueden tal vez configurar unas *prácticas de sí contemporáneas de culto a las ánimas*, prescritas tanto por el cristianismo institucional como por el esoterismo ampliamente influido por el cristianismo y encarnado en la figura de los místicos y magos. La tesis que quisiera plantearse en esta reflexión es la de que se podría hablar de la configuración *de prácticas de sí contemporáneas de culto a las ánimas* que se enmarcan en una tendencia a que la muerte como experiencia del sujeto, a razón de estar actualmente patologizada e invisibilizada, revista un carácter menos social y comunitario y tienda a convertirse cada vez más en algo marginal y privado.

ABSTRACT

Trying to lay the groundwork for a genealogical exercise, we intend in this work to dimension what we consider to be historical practices that, in the contemporaneity, within the framework of a post-liberal moment, configure contemporary practices of the self, prescribed both by institutional Christianity and by esotericism widely influenced by Christianity and embodied in the figure of mystics and magicians. The thesis that We would like to consider in this reflection is that we could talk about the configuration of contemporary practices of the self that are part of a tendency for death as an experience of the subject, due to being currently pathologized and hidden, having a less social and community character and tends to become increasingly marginal and private.

Palabras clave

(Prácticas de sí, subjetivación, culto a la muerte).

Keywords

(Practices of the self, subjectivation, death-cult)



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Introducción

La muerte como experiencia del sujeto, experiencia entendida en un doble sentido: como *muerte propia* y como *muerte de los otros* (Ariès, 2000) reviste distintas formas y suscita diversas prácticas y actitudes a lo largo de la historia de occidente. Tratando de plantear la base para un ejercicio genealógico, pretendemos en este trabajo dimensionar lo que consideramos son prácticas históricas que, en la contemporaneidad, pueden tal vez configurar unas *prácticas de sí contemporáneas de culto a las ánimas en Colombia en el marco de su conflicto armado*, prescritas tanto por el cristianismo institucional como por el esoterismo ampliamente influido por el cristianismo y encarnado en la figura de los místicos y magos.

La tesis que quisiera plantearse en esta reflexión es la de que se podría hablar de la configuración *de prácticas de sí contemporáneas de culto a las ánimas* que se enmarcan en una tendencia a que la muerte, como experiencia del sujeto, a razón de estar actualmente patologizada e invisibilizada, revista un carácter menos social y comunitario tendiendo a convertirse cada vez más en algo meramente individual y privado. Estas prácticas que consisten en visitar periódicamente los cementerios, sobre todo los días lunes, para entregar alguna ofrenda y realizar alguna oración en las tumbas de familiares o extraños, surgen como prácticas visibles a mediados del siglo XX en espacios como el cementerio central de Bogotá (Calvo, 1998) y con el paso del tiempo, influidas por el contexto de guerra -siendo la guerra y el conflicto armado en Colombia una línea de fuerza determinante en la configuración y disputa de prácticas de los sujetos sobre si y sobre los otros- van marginalizándose, mutando y adquiriendo al mismo tiempo un carácter más variado dada su articulación con otras prácticas esotéricas no institucionales; como la brujería, la confesión, la creación de cementerios no oficiales, fosas comunes, etc. Estas *prácticas de sí contemporáneas de culto a las ánimas* no son solamente la piedad por los muertos prescrita por el cristianismo para llegar a la salvación, revisten una sustancia ética menos evidente y se articulan con otras técnicas no circunscritas al cristianismo oficial.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Planteamos la anterior tesis basados en lo que Ariès postula como la patologización de la muerte y su invisibilización en las sociedades industriales luego de la segunda mitad del siglo XX, fenómeno muy relacionado con lo que Nikolas Rose denomina como la muerte de lo social (2007). Si bien la muerte de lo social planteada por Rose se da en esferas como la política y la economía; hablar de la muerte de lo social en otros espacios como los de la cultura, en donde fenómenos como la muerte tienden cada vez más a recaer sobre la esfera privada, y a configurar dispositivos de poder, saber y autogobierno. -Por ejemplo, los discursos psicológicos o médicos que patologizan la muerte- no es del todo desacertado. Esta tendencia explicaría el carácter menos visible que en la actualidad revisten las prácticas por nosotros tratadas.

Proponemos entonces tres momentos para este ejercicio de análisis. El primero se refiere a aclarar en términos muy generales la base teórica de partida con miras a esbozar la potencialidad que las prácticas de culto a las ánimas revisten en una sociedad en la cual se invisibiliza, se patologiza y se seculariza la muerte. El segundo buscara analizar discursos y experiencias empíricas que nos podrían llevar a delimitar las denominadas prácticas de sí contemporáneas de culto a las ánimas, ejercicio que realizaremos centrándonos tanto en aquellas prácticas hechas a través de la institucionalidad cristiana, como aquellas que se entremezclan con la guerra, el misticismo y se desmarcan de la mediación institucional. En un último momento expondremos algunas conclusiones referidas a la tesis articuladora antes mencionada.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Marco teórico/marco conceptual

Describe Philippe Ariès en su *historia de la muerte en occidente* un proceso de domesticación de la muerte. Durante la alta edad media esta se percibe como un hecho relativamente indiferente, las descripciones de la muerte la muestran como precedida de advertencias, premoniciones o signos naturales; se la esperaba serena y tranquilamente, su llegada no despertaba emociones fuertes, ni para el individuo próximo a ella, ni para sus allegados: “(...) los ritos de la muerte eran aceptados y celebrados, de manera ceremonial, ciertamente, pero sin carácter dramático, sin excesivo impacto emocional”(Ariès,2000: 34). En contraste, desde los siglos XVI y XVII esta pasa a revestir mayor importancia, su experiencia empieza a suscitar una gama de actitudes y emociones fuertes: “La vieja actitud según la cual la muerte es a la vez familiar, próxima, atenuada e indiferente, se opone demasiado a la nuestra, en virtud de la cual la muerte da miedo hasta el punto de que ya no nos atrevemos a pronunciar su nombre” (Ariès,200:34). En este punto inicia un proceso de individualización de la muerte; surgen los primeros cementerios, se da un acercamiento entre los vivos y los muertos puesto que estos cementerios empiezan a construirse al interior de las ciudades. La muerte se individualiza dando al cuerpo del muerto gran significación y de esa manera surgen los primeros sepulcros individuales reemplazando las antiguas fosas colectivas medievales, surge pues la noción de *la muerte propia*. Ya a partir del siglo XVIII se tiende a dar a la muerte un sentido nuevo, se la exalta, se la dramatiza y se la estetiza; *la muerte del otro* emerge en medio de variedad de representaciones y significados: “(...) el otro cuya añoranza y recuerdo inspiran, en el siglo XIX y XX, el nuevo culto a las tumbas y a los cementerios” (Ariès, 2000:63). Esta tendencia de visibilización de la muerte a través del culto a las tumbas y a los cementerios va de la mano con la actitud del duelo y sus prácticas. Sin embargo, luego de la primera mitad del siglo XX se produce una ruptura, va mermando la visibilidad de la muerte: “La muerte en otro tiempo tan presente por resultar familiar, va a difuminarse y a desaparecer. Se vuelve vergonzante y objeto de tabú” (Ariès, 2000:63). Se buscan evitar aquellas turbaciones y emociones demasiado fuertes causadas por la irrupción de la muerte en la felicidad de la vida.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Esta invisibilización de la muerte del otro, y concretamente de las prácticas de culto en cementerios y tumbas, además de otras prácticas como funerales y actitudes de duelo, a nuestro modo de ver, enmarcan un proceso de administración de la sociedad, en el cual la patologización de la muerte va de la mano con una progresiva marginalización y secularización de esta. O sea, cada vez más las prácticas relacionadas con la muerte en los cementerios, en las iglesias y en los mismos espacios de la intimidad se marginalizan, dejan de ser obligatorias, comunitarias y de estar mediadas por una institucionalidad como la del cristianismo para recaer más sobre espacios privados relativamente secularizados. Este hecho lo relacionamos con lo expresado por Nikolas Rose quien plantea “(...) parece como si estuviéramos asistiendo a la emergencia de un rango de racionalidades y de técnicas que tratan de gobernar sin gobernar a la sociedad; gobernar a través de las elecciones reguladas hechas por actores singulares y autónomos, en el contexto de sus compromisos particulares con sus familias y comunidades” (2007:113). La muerte se encierra en los espacios de la privacidad, a la vez se la patologiza y sus prácticas se marginalizan, tal vez por esta razón podamos hablar de una forma de conducirse en relación a la muerte, en donde prácticas marginales como el culto a las ánimas rompen con ese patrón de invisibilización aunque sea de manera marginal, y pueden potencialmente transformar la relación que se da entre la muerte y el yo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Sobre las ánimas y el cristianismo

Tiene el cristianismo dos dimensiones fundamentales, una de salvación otra de confesión. Es una religión de la salvación dado que “(...) es una de esas religiones que se proponen la tarea de conducir al individuo de una realidad a otra, de la muerte a la vida, del tiempo a la eternidad” (Foucault, 1999:465). Para lograr el estado de plenitud de la salvación el cristianismo prescribe ciertas prácticas que tienen como objetivo una transformación de sí; dichas prácticas comportan un carácter confesional. A lo largo del tiempo las prácticas confesionales del cristianismo, configuradas mediante discursos que plantean una verdad única y buscan una verdad de sí, han ido mutando. La confesión como práctica se remonta a la *exomológesis* como ritual mediante el cual, reconociéndose como pecador y penitente, el individuo buscaba la absolución realizando el reconocimiento teatralizado de su condición de pecador, era una práctica de amplia visibilidad. A partir del siglo IV aparece una técnica muy distinta a la *exomológesis*, la *exagoreúsis* como técnica que no se centra tanto en la teatralización sino en la verbalización constante de los pensamientos (1999). Si bien la teatralización y la verbalización como prácticas se han reconfigurado a lo largo del tiempo en función de la renuncia de sí cristiana, para Foucault la verbalización ha tenido una importancia más grande, y la sigue teniendo hasta nuestros días.

Pese a que lo principal del acto de confesión católico es la verbalización, encontramos que esta verbalización de los pecados, producto de un examen de conciencia, va de la mano con acciones o penitencias. Dice el devocionario católico del padre salesiano Gustavo Eliecer García acerca de la penitencia: “La penitencia que nos pone el confesor consiste en una oración u obras buenas que tenemos que hacer para ir pagando la pena temporal que debemos por nuestros pecados” (García, 1991: 308). Entre las penas prescritas están: limosnas, oraciones, sacrificios, lectura de la biblia, etc. Sin embargo, existen prescritas varias obras concretas que se relacionan con la penitencia confesional, las llamadas *14 obras de misericordia*. Nos llaman la atención tres de ellas en concreto: Orar por los vivos y los muertos; visitar a los enfermos; enterrar a los muertos. Estas obras, todas de cierta manera relacionadas con la muerte¹ como experiencia del otro, nos permiten

¹ Aun aquella que habla de visitar a los enfermos, dado que se hace énfasis en los ancianos y enfermos graves.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ver la manera en que la confesión entendida como una práctica de renuncia y auto-transformación se liga con otras prácticas prescritas. Centrándonos específicamente en lo que concierne a la máxima de orar por vivos y muertos, encontramos que existen prescripciones específicas como lo son *las novenas por las almas del purgatorio* para su realización.

Esta novena consta de un rito metódico de oraciones, cantos y reflexiones. Se realizan las novenas usualmente luego de la muerte de alguien, sin embargo, esto no está claramente especificado, hay quienes las realizan usualmente. Su realización está dirigida al alma de alguien en particular, pero también puede estarlo a las almas en general, por esto no es una práctica estrictamente individualizante; para realizar la novena no es condición estar junto a alguien más, puede hacerse y de hecho se hace también individualmente; hay una clara diferenciación entre lo interno y lo externo, haciendo especial énfasis en la internalidad de quienes la realizan, dada su conexión con la confesión, sin embargo, se identifica un aspecto bastante interesante: se remarca claramente la importancia de la externalidad. El novenario católico menciona que: “Esforzando cada cual su devoción pedirá con fe a Jesús crucificado lo que desea conseguir por medio de esta novena en sufragio de las almas del purgatorio”. (2006:8). Estas peticiones usualmente no están referidas necesariamente a alguna sustancia ética interna, sino que también se refieren a anhelos externos, como el dinero. Otras prescripciones referidas a la muerte son algunas oraciones que hablan de la propia muerte, como la *oración a San José para obtener una buena muerte*.

Si bien la novena por las almas se lleva a cabo en los espacios familiares e íntimos, es usual que esta se haga en los cementerios, frente a las tumbas de familiares o desconocidos. En estos espacios esta práctica se difumina articulándose con otras prácticas menos visibles, y va de la mano con una teatralización y algunas técnicas:

Es común ver a los creyentes pasearse entre las tumbas buscando una que presente rasgos de abandono para acercarse y pedirle con devoción la solución a un problema; le dejan una flor, el consuelo de una oración y la promesa de volver durante los ocho lunes siguientes para completar la novena. O, simplemente, les basta caminar entre las tumbas rezando a todas. La comunicación con las ánimas se establece como si se



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

tratara con un ser vivo: al llegar a la tumba se dan golpes sobre ella en señal de llamado y saludo, se le entregan las flores colocándolas sobre la lápida o se colocan en los floreros, se dejan encima, a veces en forma de cruz; si no se llevan flores se arreglan y riegan las que se encuentran allí. Se enciende el manojo de velas de cebo y se rezan las oraciones. Al marcharse pueden tomarse algunas flores, no las que se han llevado; se apagan las espermas frotándolas, haciendo cruces sobre la tumba y se dan algunos golpecitos en señal de despedida (Peláez. 2001).

Los fines de la realización de oraciones en los cementerios por las ánimas no son totalmente claros en todos los casos. En el marco del discurso cristiano institucional estas prácticas pueden tener como fin el cumplimiento la penitencia confesional, o la simple necesidad de orar. La substancia ética que subyace en últimas a estas prácticas es la exaltación de emociones de piedad, de no querer olvidar al prójimo en su sufrimiento e incertidumbre luego de la muerte; esto está presente tanto en las prácticas institucionales y sus fines espirituales, como en aquellas no institucionales cuyos fines son menos claros.

Podemos ver entonces que las *prácticas de culto a las ánimas* del cristianismo institucional, tanto aquellas que se desarrollan al interior de los cementerios como aquellas que se dan en los espacios de la intimidad, engloban prácticas como las novenas, visitas a los cementerios y técnicas propias del rito de la confesión, como el examen de conciencia y las penitencias. Por otro lado, y de forma menos específica, pueden darse técnicas teatralizadas como la de golpear las lápidas para entablar seguidamente una conversación con el difunto, en este caso se ponen de por medio, a nuestro modo de ver, potencias como la imaginación y la memoria; tanto si esto se realiza con un familiar o con un desconocido. En este caso existiría una especie de rememoración *in situ*, bien mediante la imaginación o bien mediante la memoria, de aquel difunto con el que se está en contacto en el cementerio. Esta rememoración tal vez podría constituir una técnica de sí delimitada al interior del cristianismo institucional, técnica que se deriva de la oración pero que no está necesariamente prescrita por un discurso en específico.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Sobre las ánimas y el misticismo:

Las ánimas son almas que se encuentran a medio camino de su salvación, o de su recorrido al “mundo de los espíritus”. Proceden de personas fallecidas que no logran ser identificadas, y que por lo tanto no ocupan un lugar individualizado en el cementerio, careciendo de doliente que les acompañen con su duelo a través de los rituales y los rezos. El “tabú” que rodea la muerte sin registro y su espiritualización como ánima se remite a un componente social que se manifiesta en la significación que se le da al fallecido, y a los rituales que le acompañan, ya que carecer de registro es expresión del tipo de vida que se ha llevado, una vida que le ha distanciado de sus lazos afectivos, de la institucionalización y del mercado de la muerte como muerte individualizada. Estas son vidas generalmente errantes, vulnerables, desapegadas, y sin recursos económicos para entrar al mercado de la muerte. Es importante señalar en este punto que es una constante en Colombia que muchas muertes sean pasadas sin registro y enterradas en fosas comunes, ya sea en los cementerios, en los ríos o siendo cremados en lugares no oficiales. Tal es un fenómeno constante que tiene por causa las expresiones de confrontación política, social y violenta en el país; de la que son protagonistas el Estado, representado en confrontación por las fuerzas militares; así como el fenómeno paramilitar, las insurgencias y las acciones de las mafias nacionales centradas principalmente en el narcotráfico.

¿Y por qué hacer mención de confrontación militar y política, de fuerzas militares, de paramilitarismo, de insurgencia, y de las mafias nacionales en un trabajo que realiza análisis reflexivo de las prácticas de si contemporáneas?

Porque en la medida que nos acercábamos al tema de la muerte y a su relación no institucional, en la dimensión mística- esotérica, buscando identificar las prácticas que se construyen en torno y los rituales que significan y dan sentido, teniendo por pregunta si son o pueden ser prácticas de sí en el proceso moderno de lenta secularización que vivimos e identificamos en el país, encontramos que la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

muerte y su significación tiene en nuestro país un fuerte componente no institucional, no solo en su re-significación sino en la muerte como hecho social de disputa que tiene un lugar privilegiado en el marco de la guerra y de la confrontación política, social y económico-territorial.

Teniendo en cuenta esta dimensión de la realidad, encontramos que el hecho de la muerte no registrada y de su significación como “ánima”, así como las prácticas y rituales que a su vez implica, encuentra matices, puntos de fuga y de resistencia que se mueven con agilidad tanto en la esfera institucional como no institucional. Porque la muerte en una dinámica de confrontación militar y de control territorial violento en lugares arrinconados y de difícil acceso en el país ha tenido un lugar privilegiado, que encuentra como escenario de disputa, no solo la eliminación del enemigo, del antagónico, cuando es dado el caso; sino que también la victoria y la derrota en una confrontación de larga data llega a niveles sensibles de la memoria de los vivos, que no se queda solo con el miedo y la inmovilidad de los dolientes, que en ocasiones son grupos sociales enteros, sino que se vulnera exigiendo el olvido de la relación íntima entre el mundo de los vivos, el mundo de los muertos, la vida espiritual, y sus expresiones. Esto se logra exigiendo a través de las armas y del control político la supresión para los dolientes de rituales enteros en relación con la muerte, el fallecido, y su tránsito tanto en el camino espiritual que le queda por recorrer, así como en la memoria de los vivos. Desapareciendo cualquier registro oficial de fallecimiento, de entierro y de velación, lo que ha conducido a la desaparición de los cuerpos de los fallecidos, enterrándoles en fosas comunes ubicadas en lugares desconocidos, depositándoles en ríos, o creándoles en grandes hornos bajo su control.

Es importante resaltar que la muerte y la memoria como trofeo político y de control social ha sido una práctica constante en la confrontación política del país, sin embargo en nuestro momento histórico la muerte y la formas que adquiere en la confrontación política ha tomado relevancia desde las masacres que realizadas por los paramilitares en complicidad con las fuerzas militares y agentes del Estado finalizando la década de los 80's (Trujillo, Valle del Cauca, por ejemplo) vuelven al escenario nacional. En este proceso evidenciamos que, con la emergencia en la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

confrontación de los grupos paramilitares, los cuales centran su accionar principalmente sobre la población civil procurando atacar las bases sociales de la insurgencia, la muerte y sus fallecidos como trofeos tienen un cambio en sus prácticas de ejecución, que les diferencia de sus formas precedentes vividas en periodos anteriores de violencia.

Su diferencia radica en que en la confrontación entre liberales, conservadores y guerrilleros a mediados del siglo XX la muerte era un espectáculo que debía ser expuesto y hecho público, no solo en la ejecución sino que implicara consternación con la modificación del cuerpo del fallecido, que causaran eco en lo local y sus poblaciones aledañas así como en todo el país² (indicador de la debilidad judicial e instrumentalización de los poderes públicos al servicio de los gobiernos de turno); en contraste, la muerte con la emergencia del paramilitarismo a finales del siglo XX busca infundir miedo y pacificación social, a partir de dispositivos militares y simbólicos que tuviesen por fin el silencio ante lo acontecido y ante los perpetradores³. Un claro ejemplo de esto es el accionar del paramilitarismo durante la masacre de Trujillo, Valle del Cauca, conceptualizado como un terror difuso y contundente:

La invisibilidad que los victimarios pretenden de lo que sucedió se configura igualmente con el ocultamiento o la eliminación de las víctimas o sus cadáveres. La desaparición forzada no parece entonces un mecanismo de violencia empleado azarosamente, sino que se revela como parte sustantiva de una estrategia de encubrimiento de la coacción y el terror ejercido en la región. En la misma dirección operarían la evisceración de los cadáveres para que no floten, y el descuartizamiento y las mutilaciones que acarrearán la pérdida de identidad de la víctima. A esta barbarie se

² El nudo de corbata: la lengua como corbata que salía de un corte en la garganta, puede ser un ejemplo (Fals, Guzman & Umaña, 1962).

³ Merecería un análisis de mayor profundidad la relación existente entre la emergencia del silencio y sus dispositivos en el fenómeno paramilitar teniendo como eje la centralidad de velar los demostrados vínculos entre la fuerzas militares y agentes del Estado.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

añade la prohibición de rescatar los restos humanos de los ríos, sobre los que se vierte no una sino varias violencias regionales. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2008: 65).

En este sentido identificamos dos expresiones de culto a las ánimas en la dimensión esotérica o mística determinadas por el hecho de la guerra en el país y en el que los paramilitares, como principales autores de masacres, han construido una lógica de dominio y de regulación social basado en el olvido y violentando la relación entre el mundo de los vivos y de los muertos, así como la relación con Dios. En esta lógica en la que se busca el predominio del silencio y el olvido, expresado en la prohibición de los entierros y las velaciones para las víctimas de los asesinatos, así como en la desaparición de sus cuerpos, nos ha llamado la atención el hecho de la recuperación de cuerpos de las riberas de los ríos por iniciativa de habitantes aledaños a los sectores de las masacres⁴.

Identificamos entonces dos formas de relación que se dan a partir del mundo místico-esotérico. Uno que adquiere particularidades y formas poco sistematizadas, producto de la confrontación militar; y otro que se encuentra mucho más vinculado al mercado, distante de la guerra, y más concentrado en las zonas urbanas y semi-rurales.

Sujetos parte de las prácticas:

Los sujetos que identificamos en los rituales y prácticas en torno a la muerte y particularmente a la devoción que genera el hecho de los fallecidos sin registro, no individualizados y sin dolientes, conocidos popularmente como ánimas involucra tareas y conocimientos en la dimensión místico-esotérica, que dependerán de si la relación se encuentra mediada por la guerra o por el mercado.

⁴ Toro, Yesid. Les buscan nombre a 406 NN arrojados al río Cauca *Periódico El país* (noviembre 8, 2010). Obtenido en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/les-buscan-nombre-406-nn-arrojados-río-cauca>).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- *Mediación dada por el mercado:*

Los sujetos que encuentran como mediación las prácticas esotéricas entre la muerte y el mundo de los vivos en la contemporaneidad tienen generalmente como punto de encuentro el mercado. En el que se encuentran un sujeto con saber experto, conocido como bruja o brujo, y un sujeto que acude en busca de información, favores y explicaciones a los problemas cotidianos o de existencia.

- *Mediación dada por las dinámicas de la confrontación armada:*

Este tipo de sujeto es uno muchísimo más inexperto, que se inicia en el culto a las ánimas por iniciativa propia frente a la violencia y al despojo cultural que se le quiere imponer. Su recuperación de cuerpos, principalmente en zonas rurales de conflicto, por habitantes de estas zonas, hace parte de la resistencia propia como sujetos re-significantes de su mundo. Su composición es variada, y busca recomponer la relación entre el mundo de los vivos y el de los espíritus, vulnerado desde el mundo de los vivos, a través del ejercicio autónomo de entierro y velación.

Descripción de las técnicas o prácticas:

Las prácticas y rituales que se realizan como forma de interlocución con las ánimas y el mundo de los espíritus son muy similares a las que se realizan desde el cristianismo institucional a las ánimas, sin embargo, se pueden identificar tres puntos de diferenciación:

- La mediación no se encuentra determinada por la presencia del cura o de la iglesia. De hecho, este tipo de prácticas no implican únicamente el culto al Dios cristiano, sino que pueden ser aplicadas por personas que comulguen en otro tipo de cultos. En este sentido se pue-



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de encontrar con mucha facilidad que el místico se puede mover con agilidad entre distintas representaciones religiosas buscando unidad y articulación universal.

- El culto a las ánimas encuentra una estrecha relación con la naturaleza, representada en elementos minerales, piedras y plantas, así como con los astros y las estaciones, cuestiones estas que son determinantes y que influyen tanto en el sujeto que ejecuta la práctica, así como en la potencia del vínculo que se esté buscando. Esto expresa con claridad el diálogo permanente que existe entre el mundo de la vida y de la muerte pasando y significando elementos cotidianos del medio natural.
- En la dimensión místico-esotérica los favores que se le piden a las ánimas pueden involucrar la influencia en la vida de terceros a través de peticiones como el amor, la salud sexual, la fortuna o el trabajo. Esto se logra involucrando en el ritual objetos personales, residuos y secreciones (cabello, uñas, saliva) de las personas a quienes se les quiere influir en su conducta. Esto es expresión de una lógica que implica ritualización de la vida cotidiana, en permanente tensión con fuerzas de este plano existencial con otras fuerzas fuera de este plano en disputa.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Conclusiones

Aunque la muerte en el cristianismo institucional se presenta como un acontecimiento que renueva y resalta la necesidad y la inevitabilidad de comulgar con Dios de acuerdo con una serie de prácticas centradas principalmente en la obediencia y en el distanciamiento del sujeto con la vida y consigo mismo, este es un proceso permanente que involucra no solo a la persona sino una relación social que va más allá de lo prescrito por la misma institución eclesiástica, involucrando rituales de mayor individualización pero que a su vez implican cada vez menos la intermediación del cura o de la iglesia como institución. Esto para ser comprendido en su complejidad puede ser leído como una forma personal de interiorización y participación en el gobierno sobre sí, sin embargo esta es solo una de sus caras que no logra dar cuenta del proceso de re-significación cultural que implica el re-centramiento de la práctica religiosa ya no en el cura o en la iglesia, sino en la persona, en sus allegados y en los lazos de compadrazgos y de afinidades que tejen principalmente en comunidades rurales o semi-rurales afectadas por la guerra

En este contexto consideramos que se viene dando en nuestra sociedad un proceso lento de modernización que ha venido significando progresivas rupturas, de las que hace parte el ritual de la muerte. Vistas así las cosas consideramos a modo de hipótesis arriesgada que en este proceso de transición emergen primero una serie de prácticas de sí, en nuestro caso secularizantes, destinadas a convertirse en coacciones sociales, en naturalización del mundo. Frente a este proceso consideramos que los rituales llevados a cabo frente a la muerte en el cristianismo institucional y el esoterismo/misticismo pueden significar prácticas de sí que se resisten a desaparecer en el proceso modernizador secularizante, proceso que implica transformaciones sociales tendientes a disolver la autonomía en la relación de los individuos con su yo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Bibliografía

- Ariés, Philippe(2000) *Historia de la muerte en occidente*. Barcelona. Acantilado.
- Calvo, Óscar Iván (1998) *El cementerio Central: Bogotá, la vida urbana y la muerte*. Tercer Mundo Editores-Observatorio de Cultura Urbana. Bogotá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2008) *Trujillo una tragedia que no cesa*. Editorial Planeta. Bogotá
- Foucault, Michel (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, volumen 3*. Barcelona: Paidós
- Garcia, Gustavo Eliecer (1991) *Devocionario católico*. Bogotá.
- Guzmán, G., Fals, O., & Umaña, E. (1962). *La violencia en Colombia*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá
- Peláez, Gloria Inés (2001) *un encuentro con las ánimas ;santos y héroes impugnadores de normas*.
- Rose, Nikolas (2007). *¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno*. En BIOS, London School of Economics and Political Science.
- (2006) *Novena bíblica por las benditas almas y novenario por un difunto*, Editorial San Pablo, Bogotá.